

## Masculinidad, Deporte Y Violencia: Una Revisión Narrativa (2019-2024)

John Fredy Restrepo Vélez

[john\\_restrepo83141@elpoli.edu.co](mailto:john_restrepo83141@elpoli.edu.co)

### Resumen

El objetivo de esta revisión narrativa fue describir la relación entre masculinidad, deporte y violencia en artículos de revista publicados entre 2019-2024, con el fin de sensibilizar a profesionales en deporte sobre las manifestaciones de violencia normalizada en los contextos deportivos. Se empleó una metodología cualitativa, a partir de una revisión narrativa estructurada con el código de búsqueda “masculinidad AND deporte AND violencia”, en español y dentro del periodo de análisis, se examinó mediante lectura crítica y síntesis temática.

Los resultados mostraron tres categorías emergentes, Brecha de género (53%), Intervención profesional (23%) y Práctica deportiva institucional (23%). Se concluye que el deporte continúa siendo un escenario privilegiado para la reproducción de masculinidades dominantes, por lo que urge fortalecer procesos formativos pedagógicos que promuevan masculinidades no violentas.

Dentro de la categoría de Brecha de género, diversos autores evidencian desigualdades estructurales que reproducen jerarquías masculinas y limitan la participación femenina, dentro de la categoría de Intervención profesional, se subraya la necesidad de transformar las prácticas disciplinarias y culturales que legitiman la violencia simbólica y física; para la categoría de la Práctica deportiva institucional, se identifican rituales, normas y dinámicas históricas que refuerzan modelos de masculinidad hegemónica asociados a la agresividad, la competencia extrema y el silenciamiento de violencias.

*Palabras clave:* masculinidad, violencia, deporte, género, intervención profesional, práctica deportiva.

## **Abstract**

The objective of this narrative review was to describe the relationship between masculinity, sport, and violence in journal articles published between 2019 and 2024, in order to raise awareness among sports professionals about the manifestations of normalized violence in sports contexts. A qualitative methodology was used, based on a structured narrative review with the search code “masculinity AND sport AND violence,” in Spanish and within the analysis period. The articles were examined through critical reading and thematic synthesis.

The results showed three emerging categories: Gender gap (53%), Professional intervention (23%), and Institutional sports practice (23%). Within the gender gap category, various authors highlight structural inequalities that reproduce masculine hierarchies and limit female participation. Within the professional intervention category, the need to transform the disciplinary and cultural practices that legitimize symbolic and physical violence was emphasized. For the category of institutional sports practice, rituals, norms, and historical dynamics are identified that reinforce hegemonic masculinity models associated with aggression, extreme competition, and the silencing of violence.

It is concluded that sport continues to be a privileged setting for the reproduction of dominant masculinities, making it urgent to strengthen educational and training processes that promote non-violent masculinities.

*Keywords:* masculinity, violence, sport, gender, professional intervention, sports practice.

## Introducción

El deporte más allá de ser una práctica física o recreativa funciona como un espacio sociocultural en la que se reproducen valores, normas y significados relacionados con la identidad de género.

La investigación académica ha demostrado que las masculinidades encuentran en el ámbito deportivo un escenario privilegiado para consolidarse, legitimarse y, en ocasiones, expresarse mediante la violencia simbólica o física (Patierno y Kopelovich, 2021). Como señala (Arango et al., 2024) la masculinidad se ha convertido en un área de investigación crucial, ya que la comprensión de cómo se construye, se vive y se negocia puede arrojar luz sobre cuestiones fundamentales de la sociedad contemporánea.

Comprender estas dinámicas es esencial para los profesionales en deporte, dado que sus intervenciones no solo impactan en el rendimiento físico, sino también en la formación ética, social y emocional de los participantes, con el fin de sensibilizarlos acerca de dichas problemáticas. Sensibilizar no solo consiste en informar sobre el abuso, sino en exponer las prácticas normativas que normalizan el silencio y en promover la voz de víctimas (Hardesty, 2023). En esta línea Vertommen et al., (2021) subraya que la sensibilización es clave para identificar violencias ocultas como el abuso psicológico o simbólico.

Una problemática que emerge es que la violencia no se limita al campo de juego. Young expone una problemática central y es que el deporte necesita “una definición mucho más amplia de violencia relacionada con el deporte para incluir comportamientos criminales de jugadores, abuso dentro del deporte y prácticas laborales explotadoras” (2019). Desde otra perspectiva la problemática para Patierno y Kopelovich (2021) tiene raíces socioculturales: el deporte refuerza un modelo masculino dominante que se impone sobre otras identidades.

Desde un punto de vista más alentador, según Barrón et al., (2024) muestran que la participación femenina en el deporte ha mostrado un aumento significativo en las últimas décadas, aunque las

mujeres siguen enfrentando desafíos considerables para alcanzar la paridad con sus contrapartes masculinas.

Del mismo modo, el abordaje de la violencia y las masculinidades en contextos deportivos cobra relevancia en la medida en que permite a entrenadores y docentes pensar en la necesidad de diseñar estrategias pedagógicas que promuevan la equidad de género, la convivencia pacífica y la inclusión. En el ámbito pedagógico, Zabalgoitia (2022) apunta a la construcción de empatía y comunidad desde la comprensión de los problemas que la masculinidad origina bajo el amparo de la violencia sexista.

De manera complementaria, Hardesty (2023) no se limita al abuso físico o sexual, sino que también aborda formas de violencia discursiva, psicológica y estructural: el silencio impuesto, la omisión de rendición de cuentas, la protección institucional de abusadores y el valor colocado en el rendimiento a costa del bienestar. Flórez y Chávez (2022) refuerzan que es importante para prevenir y eliminar las diferentes manifestaciones de violencia de género presentes en la institución del deporte y es necesario implementar acciones específicas e instrumentar políticas con perspectiva de género.

De igual manera, es fundamental que quienes se desempeñan como profesionales en deportes y afines tengan un conocimiento actualizado sobre los estudios que se han explorado en esta compleja relación.

Las investigaciones revisadas demuestran que algunos autores han encontrado como el deporte cumple la función como un dispositivo de reproducción de masculinidades hegemónicas.

Kopelovich (2022) analiza las prácticas formativas en el Departamento de Cultura Física en Argentina, mostrando que los procesos históricos de enseñanza han naturalizado los diferentes tipos de violencia simbólica. En la misma línea, Patierno y Kopelovich (2021) retoman a Norbert Elías para desnaturalizar la idea del deporte como un espacio inherentemente pacífico, se ha

evidenciado cómo la violencia se construye socialmente en estas prácticas. Esto a través de la revisión de archivos, documentos institucionales y bibliografías.

Podemos analizar que el vínculo entre violencia y socialización deportiva también se observa dentro de los contextos juveniles. Arboleda et al., (2021) hallaron que los adolescentes deportistas reproducen guiones de masculinidades hegemónicas que justifican conductas violentas.

Complementando, Ramírez y Zamarripa (2024), lograron identificar diferencias de género en la percepción de violencia dentro de los clubes mexicanos, indicando que las mujeres son más sensibles a conductas que los varones tienden a normalizar. A través de entrevistas semiestructuradas y el análisis de su discurso pudieron llegar a estas conclusiones.

En otros estudios, se han explorado cómo los rituales deportivos consolidan la violencia como una gran parte de la identidad grupal. Castro (2022) analizó las prácticas de las hinchadas, concluyendo que los rituales colectivos refuerzan los modelos de masculinidad asociados a la confrontación y al orgullo territorial. En un enfoque similar, Kopelovich (2021) pudo demostrar que, en entornos escolares, el fútbol reproduce normas de hombría y disciplina que limitan la construcción de masculinidades alternativas, a través de análisis de conductas, entrevistas y la observación en las clases.

Las investigaciones también se han extendido a los entornos mediáticos y digitales, Chihuailaf (2021) evidenció a través del análisis de contenido multimedia, que las redes sociales reforzaron cánones de masculinidad.

Una mirada más amplia que nos ofreció Branz (2022), a través de revisiones bibliográficas sistematizadas de trabajos nacionales por medio de la recolección y análisis documental de artículos, tesis y libros, sistematizó el estado del arte de los estudios sobre las masculinidades y deporte, encontrando que buena parte de la literatura se centra en la relación entre violencia y prácticas deportivas, aunque con mayor énfasis en el fútbol. Estos hallazgos coinciden con los

resultados de Arboleda y Orejuela (2020), quienes señalaron que la masculinidad hegemónica impone normas que excluyen y marginan a quienes no las cumplen. Cruz et al., (2024) propone trabajar el desarrollo de subjetividades afectivas, el cuestionamiento de los mandatos de género en la cultura patriarcal, la salud mental, emocional y afectiva, la lectura del mundo y la expresión artística, ya que son elementos clave que cada eje articulador contribuye para la generación de diálogos interculturales capaces de romper con la lógica dominante.

Teniendo en cuenta un enfoque más histórico, Kopelovich (2022) destaca cómo los procesos institucionales en la cultura física han naturalizado discursos violentos a lo largo del tiempo. Su análisis revela que el deporte no solo es un reflejo de la sociedad, sino también un agente activo en la transmisión de patrones de poder y dominación. Del mismo modo, investigaciones como las de Patierno y Kopelovich (2021) invitan a analizar críticamente la tradición académica, cuestionando la aparente neutralidad del deporte como práctica social.

Si bien la evidencia ofrece una amplia exploración sobre la relación entre masculinidades, violencia y deporte, persiste una brecha significativa: la mayoría de los estudios se concentran en describir el fenómeno, pero son escasas las propuestas orientadas a transformar estas prácticas en escenarios educativos y deportivos. Según Young, (2019) la violencia en el deporte es a la vez celebrada y condenada; está arraigada en las estructuras de la identidad y la competitividad masculinas. Nos queda una necesidad de realizar nuevas investigaciones aplicadas que permitan a los profesionales en deporte desarrollar estrategias preventivas y pedagógicas capaces de contrarrestar la normalización de la violencia.

De tal manera, se observa un vacío en la integración de hallazgos académicos con prácticas concretas de intervención. Se evidencia que la falta de propuestas metodológicas y formativas limita el alcance de la investigación y puede dejar a los profesionales en deporte con pocas herramientas para enfrentar dichas problemáticas en su día a día.

Para Nery et al., (2020) el papel del entrenador y del docente va más allá de la instrucción técnica; implica construir espacios de respeto, empatía y cuidado dentro del grupo deportivo. En concordancia con los autores podemos afirmar que, tanto el profesional en deporte como el educador, pueden reproducir violencia simbólica o, por el contrario, fomentar inclusión, equidad y convivencia.

El papel de los profesionales en deporte, incluyendo entrenadores, entrenadores de alto rendimiento, dirigentes deportivos y coordinadores de programas juveniles, tienen una influencia directa en estas culturas de silencio, puesto que sus discursos, reglas no explícitas y sistemas de incentivos pueden proteger a abusadores o silenciar víctimas (Hardesty, 2023). Del mismo modo, podemos afirmar que, estos profesionales deben conocer tanto la teoría como la evidencia empírica del bullying, estar capacitados para detectar señales, apoyar víctimas, intervenir como mediadores, y diseñar intervenciones preventivas explícitas dentro de sus entornos (Nery et al., 2020).

A partir de estas consideraciones, el presente artículo tiene como objetivo principal describir como el deporte se relaciona con los diferentes tipos de violencias, a través de una revisión narrativa de artículos de revista en un periodo entre 2019-2024, con el propósito de sensibilizar y orientar a profesionales del deporte en la comprensión y transformación de estas dinámicas.

## **Materiales Y Métodos**

La presente investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, el cual busca comprender los significados, percepciones y experiencias relacionadas con la construcción de la masculinidad en el contexto deportivo y su relación con la violencia. El enfoque cualitativo permite comprender los fenómenos sociales en profundidad, a partir del contexto y de las experiencias subjetivas de los participantes (Galarza, 2024). Desde esta perspectiva, la investigación cualitativa no pretende

generalizar resultados, sino profundizar en la comprensión de los procesos sociales, reconociendo el valor de las narrativas, las percepciones y los significados construidos por los participantes (Paramo et al.,2020). Así, este enfoque resulta óptimo para analizar las dinámicas de la masculinidad en el deporte y su relación con la violencia.

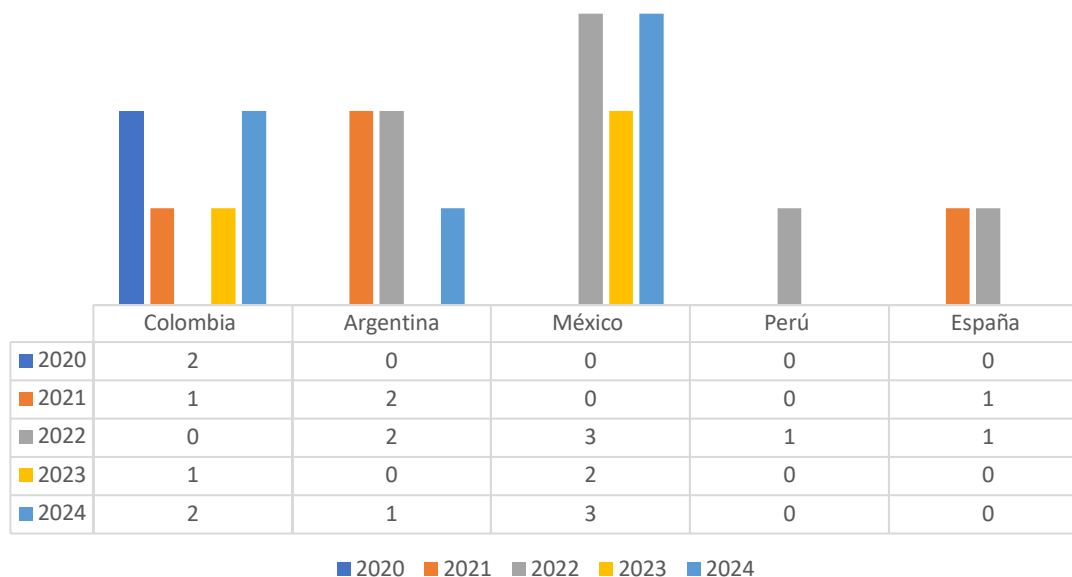
Se realizó una revisión narrativa, la cual consiste en analizar y sintetizar información por medio de la lectura de artículos de investigación, a través del código de búsqueda “Masculinidad AND Deporte AND Violencia” y en bases de datos como Scielo, Readlty, scopus entre otros; se aplicaron filtros de idiomas (español) y periodo (2019- 2024) y se analizaron cerca de 40 artículos de investigación de los cuales solo 12 cumplieron con los criterios de búsqueda. Este tipo de revisión emplea una estrategia de búsqueda estructurada y criterios de inclusión y exclusión predefinidos con el objetivo de minimizar sesgos y producir una síntesis transparente y útil para la toma de decisiones científicas y pedagógicas (Pérez et al., 2024).

Asimismo, Malvaceda et al. (2023) plantea que la revisión narrativa permite integrar diferentes enfoques teóricos y metodológicos, facilitando la identificación de vacíos en la literatura y la consolidación de líneas de investigación futuras sobre las relaciones entre masculinidad, deporte y violencia. Los textos seleccionados fueron analizados mediante lectura crítica y síntesis temática, con el fin de identificar patrones, enfoques teóricos y vacíos metodológicos relevantes para el campo de profesional en deporte, con el objetivo de describir como el deporte se relaciona con los diferentes tipos de violencias.

## Resultados

### Grafica 1

Comparativa anual de artículos por países y año



La grafica nos muestra en unidades la cantidad de estudios realizados, en relación con los países y años de publicación, en el periodo 2019-2024 con el código de búsqueda “Masculinidad AND Deporte AND Violencia”, observando que Colombia y Argentina lideraron las investigaciones frente a los demás países, posteriormente en el año 2023, México aumenta significativamente los estudios realizados, y por el contrario, los estudios realizados por Perú y España han sido menores.

**Tabla 1**

*Brecha de género*

<b>Año</b>	<b>Autor</b>	<b>Aporte</b>
2021	Chifeulan	Para Chifeulan (2021) la actividad física debe empoderar a las mujeres, ayudarlas a conocer su cuerpo y potenciar sus habilidades motrices, mejorando su resistencia y fuerza muscular, pero no con el único propósito de ser bellas y delgadas.
2021	Patierno y Kopelovich	Patierno y Kopelovich (2021) señalan que la violencia deportiva se construye socialmente desde modelos de masculinidad competitiva, lo cual pone en relieve una brecha entre las estructuras culturales del deporte y la transformación de prácticas masculinas menos violentas.
2021	Kopelovich	Para Kopelovich (2021) el profesor y los alumnos varones tensionan a favor de un “deber ser” con respecto a la apariencia y a las actitudes de los estudiantes masculinos transmitiendo cierta forma de ser “varón”.
2023	Zabalgoitia (2023)	El trabajo que falta en la universidad está en el lado de la práctica de los varones. Solo en el momento en el que nombren, estudien e investiguen sobre las violencias y el papel de su masculinidad en los órdenes de género, se podrá comenzar a dialogar en igualdad de condiciones con

		las mujeres; con esto, los reglamentos y límites de la masculinidad serán cada vez más volátiles y destructibles.
2023	Arango et al., (2023)	Hace referencia Arango et al., (2023) que hace falta sensibilizar y formar a los hombres y mujeres reales de cara a sus formas de concebirse como sujetos, y a sus maneras de configurar vínculos. Para que la conversación salga de las prohibiciones legales y de los artículos y tesis académicos, se requiere comunicar, sensibilizar, formar y disponer a los ciudadanos para que encuentren esas otras formas de relación con la masculinidad que, como se mostró ampliamente aquí, son diversas y son posibles.
2024	Barrón et al., (2024)	Según Barrón et al., (2024) la participación femenina en el deporte ha mostrado un aumento significativo en las últimas décadas, aunque las mujeres siguen enfrentando desafíos considerables para alcanzar la paridad con sus contrapartes masculinas.
2024	Cruz et al., (2024)	Del mismo modo Cruz et al., (2024) propone un camino que puede contribuir a la construcción de una cultura de paz donde niños y niñas se vean como sujetos históricos, capaces de producir amor y, en consecuencia, a generar masculinidades decoloniales afectivas.

La tabla reúne autores latinoamericanos y referentes contemporáneos cuyos artículos de investigación abordan la brecha de género entre masculinidad, deporte y violencia; además nos permite comprender como las prácticas deportivas, los modelos de género y las dinámicas institucionales contribuyen tanto a reproducir como a transformar las configuraciones de la masculinidad y nos sirve como base para el análisis de las categorías emergentes de la investigación y evidencia la necesidad de avanzar hacia prácticas deportivas más inclusivas, reflexivas y formadoras de masculinidades no hegemónicas.

**Tabla 2**

*Intervención profesional*

<b>Año</b>	<b>Autor</b>	<b>Aporte</b>
2021	Arboleda y Orejuela	Arboleda y Orejuela (2021) evidencian que las representaciones sociales presentes en los contextos deportivos juveniles hacen necesario un proceso de intervención profesional, orientado a transformar dinámicas vinculadas con comportamientos violentos y desigualdades de género.
2021	Patierno y Kopelovich	Patierno y Kopelovich (2021) plantean que las instituciones deportivas reproducen estructuras y relaciones que requieren una intervención profesional crítica, capaz de problematizar los vínculos entre masculinidad, disciplina y prácticas violentas dentro del deporte

2022	Branz	Para Branz (2022) el trabajo está concentrado en las conductas y en las expresiones del lenguaje de los miembros de grupos de hinchas en donde se pone en juego la identidad posicional y, fundamentalmente, la masculinidad y las fronteras entre géneros. La sexualidad y el estatuto de “verdadero hombre” están en el centro de la disputa.
2024	Ibarrola y Buzzo (2024)	Ibarrola y Buzzo (2024) han señalado el carácter ambivalente del deporte para los académicos. Estos también suelen señalar la influencia de otras esferas sociales en este ámbito, que colaboraría con el posicionamiento de la mujer en la subalternidad. La educación, mediante la escuela, es un buen ejemplo.

La tabla recoge los estudios que abordan la intervención profesional en contextos deportivos cuyas investigaciones evidencian como los escenarios deportivos continúan reproduciendo identidades masculinas hegemónicas, prácticas disciplinarias y relaciones de poder que pueden derivar en comportamientos violentos. En síntesis, se fundamenta el análisis de la categoría emergente relacionada con la intervención profesional en educación física y deporte, al mostrar la relevancia de representar los roles, discursos y prácticas que configuran la experiencia deportiva contemporánea.

**Tabla 3**

*Práctica deportiva institucional*

<b>Año</b>	<b>Autor</b>	<b>Aporte</b>
2022	Castro	Para Castro (2022) el aguante, el guerreo o el desmadre son nociones y experiencias vivenciadas por los hinchas que forman las barras bravas; nociones y experiencias que se caracterizan por ser conductas festivas y agresivas en el contexto del fútbol.
2021	Patierno y Kopelovich	Patierno y Kopelovich (2021) explican que la práctica deportiva en instituciones está condicionada por marcos sociales y culturales que estructuran comportamientos, jerarquías y relaciones entre los participantes, especialmente en torno a la masculinidad y la violencia.
2024	Ramírez y Zamarripa (2024).	Para Ramírez y Zamarripa (2024) la violencia impacta de manera generalizada en los clubes y el tipo de violencia que se ejerce más frecuentemente son las burlas y los insultos sexistas, seguidos de las agresiones físicas y psicológicas.
2022	Flórez y Chávez (2022)	Según Flórez y Chávez (2022) para prevenir y eliminar las diferentes manifestaciones de violencia de género presentes en la institución del deporte, es necesario implementar acciones específicas e instrumentar políticas con perspectiva de género.
2023	Arango et al., (2023)	Arango et al., (2023) nos da ciertas recomendaciones, dichas recomendaciones promueven una comprensión más completa y diversa de lo que significa ser un hombre en la sociedad actual, desafiando las normas tradicionales de masculinidad y fomentando la inclusión de una variedad de identidades masculinas.

La tabla integra los estudios que analizan la práctica deportiva institucional, como las dinámicas propias de los espacios deportivos donde se reproducen códigos de masculinidad vinculados al aguante, la competencia exacerbada y la dominación, las cuales pueden materializarse en violencias simbólicas, verbales y físicas. En conjunto sustenta la categoría emergente relacionada con la práctica deportiva institucional, evidenciando la necesidad de repensar los entornos deportivos para avanzar hacia masculinidades más inclusivas, reflexivas y alejadas de la violencia.

## **Discusión**

Los resultados obtenidos en esta revisión permiten comprender que la relación entre masculinidad, deporte y violencia no es un fenómeno aislado, sino uno profundamente arraigado en las estructuras socioculturales históricas. Tal como plantea UNICEF (2004) en su documento masculinidades y desarrollo social, la construcción social de lo masculino se mantiene en mandatos culturales que privilegian el poder, el control y la fuerza física como elementos de validación identitaria. Estos mandatos, cuando se trasladan al deporte, encuentran un terreno fértil para reproducirse, reforzarse y, en muchos casos, legitimarse como parte del juego o del rendimiento esperado.

La literatura revisada muestra que las prácticas deportivas contemporáneas siguen siendo escenarios privilegiados para la reproducción, disputa y transformación de las masculinidades. Los autores coinciden en que las expresiones de violencia, los roles de género y las jerarquías institucionales del deporte no son naturales, sino construidas social e históricamente, lo cual exige intervenciones educativas profundas. Esto articula con lo planteado por la UNICEF (2004), que advierte que las instituciones deben promover ambientes protectores, libres de violencias

basadas en género, capaces de cuestionar los estereotipos que sostienen desigualdades y prácticas discriminatorias.

En esta línea, Chifuelán (2021) propone que la actividad física debe alejarse de las narrativas estéticas y orientarse hacia el empoderamiento corporal de las mujeres. Su postura dialoga con los hallazgos de Barrón et al., (2024), quienes sostienen que, pese a los avances en participación femenina, persisten brechas que dificultan la paridad en el deporte. Ambos autores coinciden que el problema no es solo la disponibilidad de espacios, sino las estructuras simbólicas que legitiman desigualdades. UNICEF (2004) respalda esta visión, subrayando que la discriminación de género en entornos escolares y comunitarios se sostiene por prácticas cotidianas que deben ser transformadas desde la formación de la convivencia.

Por su parte, Patierno y Kopelovich (2021) argumentan que la violencia deportiva se alimenta de modelos de masculinidad competitiva y hegemónica. Esta observación se refuerza con el aporte de Castro (2022), quien identifica expresiones extremas de masculinidad en barras bravas, el aguante y el guerro, celebran la agresión como identidad. Branz (2022) complementa este análisis al mostrar que la figura del verdadero hombre se disputa simbólicamente en el lenguaje y las prácticas de grupos deportivos, lo que profundiza las fronteras de género. Estos elementos coinciden con UNICEF (2004), que identifica la naturalización de la agresividad masculina como uno de los factores clave en la reproducción de la violencia.

Otros autores, como Kopelovich (2021), advierten que incluso los docentes transmiten un “deber ser” masculino, reproduciendo estereotipos que impactan la formación de los jóvenes. Esto se relaciona con Ibarrola y Buzzo (2024), quienes destacan el papel de la escuela como un espacio que perpetúa la subordinación de las mujeres dentro del deporte, mostrando la necesidad de transformar prácticas pedagógicas. UNICEF (2004) respalda esta crítica, señalando que las

instituciones educativas deben actuar como agentes de cambio, promoviendo la equidad de género desde la cultura escolar.

En contraste, autores como Zabalgoitia (2023) y Arango et al., (2023) enfatizan la importancia de que los varones interroguen su propia masculinidad para avanzar hacia relaciones más igualitarias. Proponen que la reflexión crítica, la sensibilización y la formación ciudadana son claves para desmantelar los límites tradicionales de lo masculino. Para Cruz et al., (2024) se amplían esta perspectiva al plantear la construcción de masculinidades decoloniales y afectivas como un camino hacia la paz y la convivencia, esta idea se alinea con la de UNICEF (2004), que aboga por la creación de ambientes protectores basados en el respeto, la empatía y el reconocimiento de la diversidad.

Por otro lado, los aportes de Flórez y Chávez (2022) y Ramírez y Zamarripa (2024) muestran que la violencia de género en instituciones deportivas es persistente y requiere políticas claras, acciones específicas y estrategias educativas con perspectivas de género. Lo que coincide con UNICEF (2004) es evidente; no basta con reconocer la violencia, es indispensable intervenir desde una política institucional que promueva ambientes seguros y relaciones no violentas. Los resultados obtenidos en esta revisión permiten comprender que la relación entre masculinidad, deporte y violencia no es un fenómeno aislado, sino uno profundamente arraigado en estructuras socioculturales históricas. Tal como plantea UNICEF (2004) en su documento masculinidades y desarrollo social, la construcción social de lo masculino se mantiene en mandatos culturales que privilegian el poder, el control y la fuerza física como elementos de validación identitaria. Estos mandatos, cuando se trasladan al deporte, encuentran un terreno fértil para reproducirse, reforzarse y, en muchos casos, legitimarse como parte del juego o del rendimiento esperado.

Podemos observar que se evidencia dentro del periodo de la investigación 2019-2024, países como Colombia y Argentina que en el año 2022 lideraron las investigaciones de este tipo, lo que es coherente con el creciente interés académico por problematizar estas estructuras. Para el año 2023, México tuvo un creciente interés frente a este tipo de investigaciones. Este aumento también responde a un contexto latinoamericano donde las discusiones sobre género, violencia, y educación física han cobrado fuerza en políticas públicas y en instituciones formativas. Por el contrario, países como Perú y España tuvieron poca participación. Dichas investigaciones nutren el diálogo que UNICEF (2004) propone sobre la urgencia de transformar los modelos tradicionales de masculinidad hacia formas más equitativas y no violentas. También se identificaron principalmente 3 categorías emergentes que surgieron a través del proceso de investigación.

La primera categoría emergente que surgió fue la brecha de género, esta permite observar como autores como Chifuelan (2021) y Arboleda y Orejuela (2021) reconocen que la inequidad entre hombres y mujeres en el deporte no es solo física o de participación, sino cultural. Esta brecha coincide con la perspectiva de UNICEF (2004), que señala que las masculinidades dominantes limitan la autonomía y la visibilidad de las mujeres, pero también restringen a los hombres al imponerles una identidad basada en la competencia, la dureza emocional y el rechazo de lo femenino. La brecha de género en el deporte responde a estructuras sociales que privilegian la masculinidad como norma dominante. Se recomienda implementar formación institucional basada en equidad de género y promover escenarios que visibilicen la participación femenina en los deportes tradicionalmente masculinizados.

La segunda categoría emergente que surgió de la investigación fue sobre la intervención profesional que destaca la necesidad urgente de que educadores, entrenadores y dirigentes adopten un rol activo en la deconstrucción de prácticas violentas. Esto coincide plenamente con

la postura de UNICEF (2004), que considera a las instituciones educativas y deportivas como escenarios estratégicos para promover cambios culturales. Según Patierno y Kopelovich (2021) enfatizan que, si no intervienen los discursos y normas que legitiman la violencia simbólica y física, las prácticas deportivas seguirán reproduciendo jerarquías de género y dinámicas de silenciamiento. Los profesionales en deporte tienen la responsabilidad ética de cuestionar y transformar prácticas violentas. Se recomienda implementar rutas de prevención y capacitar a entrenadores en masculinidades alternativas y no violentas.

Finalmente, la tercera categoría emergente que surgió de la investigación fue la práctica deportiva institucional que evidencia que los rituales, las jerarquías, y las normas implícitas dentro de clubes, escuelas y barras bravas refuerzan modelos de masculinidad asociados al riesgo, el aguante y la confrontación. UNICEF (2004) advierte que estos imaginarios sostienen violencias estructurales que afectan tanto a los hombres como a las mujeres, y que su transformación requiere acciones colectivas, formativas y de sensibilización. La práctica deportiva institucional es un escenario que reproduce y legitima modelos masculinos violentos. Se recomienda reformar reglamentos institucionales e implementar campañas de sensibilización que promuevan masculinidades diversas y no violentas.

## Conclusiones

La práctica deportiva institucional es un escenario que reproduce y legitima modelos masculinos violentos. Se recomienda reformar reglamentos institucionales e implementar campañas de sensibilización que promuevan masculinidades diversas y no violentas, esta investigación se realizó con el objetivo principal de describir como el deporte se relaciona con los diferentes tipos de violencias, a través de una revisión narrativa de artículos de revista en un periodo de entre

2019-2024, con el propósito de sensibilizar y orientar a profesionales del deporte en la comprensión y transformación de estas dinámicas.

Para concluir esta investigación, se reúnen autores latinoamericanos y referentes contemporáneos cuyos artículos de investigación abordan la brecha de género entre masculinidad, deporte y violencia; además nos permite comprender como las prácticas deportivas, los modelos de género y las dinámicas institucionales contribuyen tanto a reproducir como a transformar las configuraciones de la masculinidad, nos sirve como base para el análisis de las categorías emergentes de la investigación y evidencia la necesidad de avanzar hacia prácticas deportivas más inclusivas, reflexivas y formadoras de masculinidades no hegemónicas.

Dentro de la investigación, también se abarcan los estudios que abordan la intervención profesional en contextos deportivos, cuyas investigaciones evidencian como los escenarios deportivos continúan reproduciendo identidades masculinas hegemónicas, prácticas disciplinarias y relaciones de poder que pueden derivar en comportamientos violentos. En síntesis, se fundamenta el análisis de la categoría emergente relacionada con la intervención profesional en educación física y deporte, al mostrar la relevancia de representar los roles, discursos y prácticas que configuran la experiencia deportiva contemporánea.

También se integran los estudios que analizan la práctica deportiva institucional, como las dinámicas propias de los espacios deportivos donde se reproducen códigos de masculinidad vinculados al aguante, la competencia exacerbada y la dominación, las cuales pueden materializarse en violencias simbólicas, verbales y físicas. En conjunto, se sustenta la categoría emergente relacionada con la práctica deportiva institucional, evidenciando la necesidad de repensar los entornos deportivos para avanzar hacia masculinidades más inclusivas, reflexivas y alejadas de la violencia.

## Referencias

Arango-Lopera, C. A., Murcia Quiñones, H., & Santofimio, L. (2024). Masculinidades bajo la lupa: Conceptos, tramas y tensiones. *Revista Contacto*, 3(3), 1-17.

<https://doi.org/10.48204/contacto.v3n3.4814>

Arboleda-Zapata, J., Orejuela-Preciado, C. y Varón-Torres, S. (2020). Representaciones sociales de la violencia basada en género en la formación de adolescentes futbolistas. *Pensamiento Psicológico*, 18(2), 1-29. doi:<https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI18-2.rsvb>

Barrón-Luján, J. C., Román García, K. X., Ramírez Enríquez, S. I., Medina Félix, D. R., & Gastelum Cuadras, G. (2024). Desigualdades en el deporte femenino latinoamericano: revisión sistemática de barreras y oportunidades. *Revista Iberoamericana De Ciencias De La Actividad Física Y El Deporte*, 13(2), 209–227. <https://doi.org/10.24310/riccafd.13.2.2024.20069>

Branz, J. B. (2023). Los estudios sobre deporte y masculinidades en Argentina: Itinerarios, contextos y preguntas. *Educación Física y Ciencia*, 25(3), e236.

<https://doi.org/10.24215/23142561e263>

Castro Lozano, J. A. (2020). Sobre el ritual, la violencia, la identidad y el aguante entre los hinchas del fútbol: Estado actual de la investigación social. *Ciencia y Sociedad*, 45(3), 65-83 DOI: <https://doi.org/10.22206/cys.2020.v45i3.pp65-83>

Chihuailaf-Vera, M. L. (2022). Pandemia y ejercicio físico: Reproducción de estereotipos de género a partir de videos y fotografías posteadas en Instagram. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 17(49), 221-232.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92472613012>

Cruz Hernández, J. L., Bravo Moreno, J., & López Botello, F.-Y. (2024). Masculinidades decoloniales: implicaciones del nuevo modelo educativo mexicano para el reconocimiento del

otro en su diversidad. *Revista Construyendo Paz Latinoamericana*, 9(20).

<https://doi.org/10.35600/25008870.2024.20.0336>

Dogan, E., Sekban, G., Bayrak, M., & Imamoglu, O. (2023). Researching the awareness of athletes in different branches concerning violence against women: A case study. *South Asian Journal of Experimental Biology*, 4(3), 133-

140. <https://rrpubs.com/index.php/rol/article/view/233>

Flores Fernández, Z., & Chávez, B. F. (2022). Violencia de género en el deporte. *Retos*, 43, 808–817. Recuperado de <https://revistaretos.org/index.php/retos/article/view/85842>

Fundación Marisa. (2023). *Diagnóstico sobre la brecha de género en la práctica del deporte, profesionalización y como campo laboral en el Área Metropolitana de*

*Guadalajara*. <https://fundacionmarisa.mx/wp-content/uploads/2023/11/Fundacion->

[Marisa\\_Informe-Final-Integrado\\_Brecha-de-genero-en-el-ecosistema-deportivo-del-AMG.pdf](https://fundacionmarisa.mx/wp-content/uploads/2023/11/Fundacion-Marisa_Informe-Final-Integrado_Brecha-de-genero-en-el-ecosistema-deportivo-del-AMG.pdf)

Galarza Tejada, D. M. (Coord.). (2024). *Investigación cualitativa y aportes metodológicos emergentes en psicología de la salud*. Ciudad de México: Ediciones Comunicación Científica.

<https://comunicacion-cientifica.com/wp-content/uploads/2025/01/224.-Investigacion-cualitativa-y-aportes-metodologicos.pdf>

Hardesty, K. S. (2023). *Violence, Silence, and Rhetorical Cultures of Champion-Building in Sports*. Routledge.

Ibarrola, D. S., & Buzzo, N. E. (2024). Una aproximación al deporte mixto. Los casos del quadball y el fútbol 5 en Argentina. *Runa*, 45(1), 267–285.

<https://doi.org/10.34096/runa.v45i1.13612>

Kopelovich, P. (2019). Fútbol como práctica de exaltación de masculinidades: El caso de un colegio secundario de sectores medios de la provincia de Buenos Aires – Argentina. *Cuadernos*

de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy, (55), 65-84.

Kopelovich, P. (2022). Deporte y masculinidades: El caso del Departamento de Cultura Física de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina, 1929-1946). *Intersticios Sociales*, (24), 173-200. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-49642022000200173](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642022000200173)

Malvaceda Espinoza, E., Soto Ramírez, J., & Carrasco Tapia, N. (Eds.) (2023). *La investigación cualitativa: sus aportes teóricos, metodológicos y prácticos*. Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://ediciones.ucc.edu.co/index.php/ucc/catalog/book/361>

Nery, M., Neto, C., Rosado, A., & Smith, P. K. (2020). *Bullying in Youth Sports Training: New Perspectives and Practical Strategies*. Routledge.

Páramo Morales, D., Porras Páez, A., Naranjo Africano, G., Campo Sierra, S. J., Campos Guzmán, E., Maestre Matos, L. M., & Contreras Cuentas, M. M. (2020). *Métodos de investigación cualitativa: fundamentos y aplicaciones*. Santa Marta: Editorial Unimagdalena. <https://editorial.unimagdalena.edu.co/Editorial/Publicacion/4155>

Patierno, N., & Kopelovich, P. (2021). Deporte, violencia y masculinidad en Norbert Elias y Eric Dunning: Una lectura orientada al ámbito escolar. *Ensayos Pedagógicos*, 16(1), 17–40. <https://doi.org/10.15359/rep.16-1.1>

Pérez Gamboa, A. J., Sánchez Castillo, V., & Gómez Cano, C. A. (2024). *El proceso de investigación cualitativa: herramientas teórico-metodológicas para su desarrollo*. Bogotá: Editorial CUN. <https://libros.cun.edu.co/index.php/editorial-cun/catalog/book/18>

Ramírez-Muñoz, A., & Zamarripa, J. (2024). Violencia, socialización y género en los clubes deportivos: un estudio comparativo. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 24(2), 121–133. <https://doi.org/10.6018/cpd.560511>

UNICEF. (2004). *Masculinidades y desarrollo social: Las relaciones de género desde la perspectiva de los hombres*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Recuperado de <https://www.unicef.org/colombia/media/2376/file/masculinidades%20y%20desarrollo%20social.pdf>

Vertommen, T., Parent, S., & Pankowiak, A. (2021). *Safeguarding, child protection and abuse in sport: International perspectives in research, policy and practice*. Routledge.

Young, K. (2019). *Sport, Violence and Society* (2ª ed.). Routledge.

Zabalgoitia Herrera, Mauricio. (2022). Educación, masculinidades y violencias en la universidad. *Debate feminista*, 63, 153-176. Epub 02 de mayo de 2023. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2022.63.2325>